

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA TRANSFORMACIÓN POSCOMUNISTA DE RUSIA

TATIANA SIDORENKO

INTRODUCCIÓN

DENTRO DE LAS REFORMAS ORIENTADAS AL MERCADO que se introducen en Rusia a partir de enero de 1992, le corresponde un lugar destacado a la política de apertura económica, incluida la invitación para que los empresarios extranjeros inviertan en el país. Hoy en día se reconoce que los recursos del exterior pueden desempeñar un papel importante en el proceso de modernización y reestructuración de la economía rusa, por medio de la transferencia de tecnología y de la asesoría en administración de empresas; de esa manera, contribuirían a la superación del atraso tecnológico de la industria y al aumento de la competitividad de sus productos en el mercado internacional.

La importancia de las inversiones extranjeras para la economía rusa, en la etapa actual de su transición, la determina el hecho de que el país no está en condiciones de sostener su crecimiento económico sin inversiones privadas, tanto nacionales como provenientes del exterior, debido principalmente a las limitaciones del Estado a este respecto. Las inversiones extranjeras podrían contribuir también al proceso de privatización de empresas estatales, especialmente en su etapa inicial, cuando el desarrollo económico se caracteriza por una escasa formación del ahorro interno, privado y público, y por la ausencia de una clase empresarial nacional.

El objetivo de este trabajo es analizar los aspectos económicos, políticos y legales que configuran el clima de inversión en Rusia –que es poco propicio para la extranjera–, la relevancia de dicha inversión en la etapa de transición hacia una economía de mercado, y las medidas que tendría que adoptar el país para mejorar su posición como receptor de la misma.

LOS FACTORES FUNDAMENTALES QUE OBSTACULIZAN LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN RUSIA

Cuando Rusia empezó la transición de una economía de planificación centralizada a una de mercado todo parecía indicar que captaría grandes volúmenes de inversión extranjera y, ante todo, directa (IED), que es la que proporciona a los países receptores mayores beneficios. Ello, por las ventajas comparativas que tiene Rusia para atraerla, entre las cuales hay que mencionar las siguientes:

– Rusia tiene un gran mercado potencial para las empresas con inversión extranjera, ya que cuenta con 145 millones de consumidores. Un rasgo muy importante de ese mercado consiste en que el consumo de productos y servicios per cápita es menor que el de los países de Occidente, lo que abre grandes oportunidades para las empresas que funcionan dentro del país. Sin embargo, los ingresos de la mayoría de la población en la Rusia poscomunista son muy bajos. Así, en 2001, el salario promedio constituyó 3 262 rublos, lo que equivalió a cien dólares de los Estados Unidos.¹ Sin embargo, los ingresos de la población tienen tendencia a aumentar, y en el país ha surgido la clase media.

– Existe en Rusia una mano de obra bastante calificada y relativamente barata. De acuerdo con datos oficiales, en 1994, 84.3% de los ocupados en la economía nacional tenían educación superior y educación media o media profesional.² En cuanto a los salarios, éstos, como ya lo mencionamos, son considerablemente bajos en Rusia, en comparación con los de los países occidentales.

– Hay un potencial científico-técnico muy importante, y el nivel de la educación de la población rusa es muy alto. Hasta 1990, el gasto de Rusia en ciencia y tecnología constituyó 2.89% del PIB. En 1992, el país contaba con un millón 532 mil personas ocupadas en la investigación. Pero durante la década de los noventa dicho gasto fue disminuyendo hasta representar, en 1997, 0.93% del PIB. Ese mismo año, el número de ocupados en la investigación descendió a 990 mil personas.³ Esto último, como resultado del bajo presupuesto asignado al rubro, a causa de lo cual muchos especialistas del más alto nivel salieron al extranjero y otros abandonaron su labor para dedicarse a ocupaciones que les proporcionaban más ingresos.

– Rusia tiene grandes reservas de minerales, metales, madera, entre

¹ G. Seleznev, "Budem koordinirovat deystviya", Rossiyskaya Federatsiya segodniya, núm. 11, 2002, p. 29.

² Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik. Statisticheskiy sbornik, Moscú, 1995, p. 56.

³ V. Vinogradov, Ekonomika Rossii, Moscú, 2001, p. 42.

otros recursos. Su peso en cuanto a las reservas mundiales de petróleo es de 13%; gas, 32%; carbón, 11%; hierro, 26%; plomo, 10%; y zinc, 15%.⁴ Además, posee más de 20% de las reservas mundiales de madera.

No obstante, las esperanzas de Rusia de atraer grandes volúmenes de IED no se vieron materializadas y recibió mucho menos de lo que requería. Así, para el 1º de enero de 2003, el valor acumulado de la IED en el país constituyó únicamente 20.3 miles de millones de dólares.⁵ Para ilustrar que Rusia no está actualmente en condiciones de ocupar un lugar destacado entre las economías emergentes, por la magnitud de las inversiones extranjeras, basta mencionar que China atrajo 184 mil millones de dólares de IED de 1993 a 1998, y que durante el periodo 1979-1999 en este país se invirtieron 250 mil millones de dólares.⁶ De acuerdo con datos preliminares, en 2002 China pudo atraer aproximadamente 50 mil millones de dólares y por ello ocupará el primer lugar en el mundo en lo que a IED se refiere.⁷

En México, sólo en 2001, entraron 24.8 miles de millones de dólares por concepto de IED, y el valor de la IED acumulada durante el periodo 1994-junio de 2002 constituyó 119.1 miles de millones de dólares.⁸ Se estima que en 1999, por lo que hace a IED acumulada per cápita, Rusia ocupó el lugar número 15 entre los 27 países de Europa Central y Oriental y los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Así, Hungría atrajo 1 969 dólares por persona; la República Checa, 1 609; Polonia, 830, y Rusia, 141 dólares. En lo que hace al peso de la IED en el PNB, el nivel alcanzado por el país es también muy bajo, ya que constituyó 2.1%, mientras que el porcentaje correspondiente en Hungría fue de 17.8; en Estonia de 16.; en la República Checa de 12.3; en Polonia de 10, y en Kazajstán de 9.7.⁹

Entre los factores que explican esa situación hay que mencionar los siguientes.

En primer lugar, el éxito de cualquier país que realice una transición económica, en cuanto a atraer IED, depende del grado de estabilidad macroeconómica y política que haya alcanzado, y de las perspectivas de su crecimiento económico. Como se sabe, Rusia se tardó más que los países de Europa del Este en estabilizar su situación macroeconómica y hasta el momento no ha alcanzado los niveles de producción de 1990. Al mismo tiem-

⁴ Finansovye Ivestia, 29 de noviembre de 2002 (versión de internet).

⁵ Cuadro 4.

⁶ V. Andrianov, "Rol inostrannogo kapitala v ekonomike Rossii", Marketing, núm. 3, 1999, p. 4.

⁷ <http://www.pravda.ru>

⁸ <http://www.economia.gob.mx>

⁹ Cuadro 1.

po, la tasa de inflación registrada en 2002 fue de 15.1%, bastante alta si la comparamos con la de los países de Occidente.¹⁰ Respecto de las perspectivas de crecimiento de la economía rusa, éstas no son muy claras, a pesar de que durante los últimos cuatro años ha arrojado tasas positivas. Esto último, debido en gran parte al comportamiento de los sectores energético y metalúrgico, que están orientados a la exportación; es decir, debido a factores externos que el país no puede controlar. En cambio, los países de Europa Central y Oriental, que atraieron mayores volúmenes de IED, fueron los primeros en lograr la estabilización macroeconómica. Además, sus reformas promercado fueron las más avanzadas de todas las economías en transición.

Con respecto a la estabilidad política de Rusia, es necesario recordar que, a diferencia de los países de Europa Oriental, durante los primeros ocho años de la transición económica no pudo llegar a un consenso nacional sobre los cambios orientados al mercado, condición indispensable para el éxito de los mismos. Ello se explica por el hecho de que el Poder Legislativo, en el que los comunistas y sus aliados eran mayoría, obstaculizaba la realización de muchas reformas. La situación cambió después de las elecciones parlamentarias, celebradas en diciembre de 1999, en las cuales por la primera vez en la historia poscomunista de Rusia los comunistas y sus aliados no obtuvieron la mayor parte de los escaños en la Cámara baja. Los partidos que apoyaban las reformas en el país empezaron a constituir la mayoría en el parlamento. La agrupación de varios partidos que respaldaban al gobierno en uno solo, en 2001, modificó radicalmente la situación, y actualmente Rusia tiene un gobierno de mayoría parlamentaria, lo que facilita la puesta en práctica de las iniciativas de este último.

En segundo lugar, de acuerdo con la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas, el grado de avance de las reformas promercado determina en lo fundamental la cantidad de IED que entra en un país.¹¹ Las estadísticas referentes a los flujos de IED hacia los países en transición lo confirman claramente.

Aunque el sistema económico de Rusia se ha transformado radicalmente y la economía de mercado es ya una realidad, muchas instituciones y mecanismos tienen un desarrollo insuficiente; se carece de libertad y transparencia, existe un fuerte control burocrático por parte del gobierno, la corrupción alcanza niveles muy altos y la economía subterránea constituye 37% del PIB del país.¹² Todo lo anterior determina un ambiente poco

¹⁰ <http://www.gks.ru>

¹¹ Economic Survey of Europe, núm. 1, 2001, p. 188.

¹² Izvestia, 2 de diciembre de 2002 (versión de internet).

propicio no solamente para las inversiones extranjeras sino para las inversiones en general.

Cabe agregar que el insuficiente desarrollo del mercado de valores en Rusia frena el flujo de inversiones de cartera hacia el país, las cuales pueden ser muy útiles para la economía nacional, aunque no ofrecen las mismas oportunidades en cuanto a transferencia de tecnología y competitividad que la IED. Por otra parte, las inversiones de cartera pueden contribuir a la IED. Como señala el Banco Mundial, el mercado de valores, a medida que se desarrolla y robustece, beneficia a otros segmentos del sector financiero, así como a la economía en general; por ejemplo, las compras realizadas en este mercado van acompañadas de IED.¹³

En materia de corrupción, Rusia ocupó en 2000 el lugar número 82 de una lista de 90 países; en aquellos que lograron atraer mayores volúmenes de IED, el problema de la corrupción fue menos grave (véase anexo, cuadro 1). Según algunas estimaciones, el costo anual de la corrupción en Rusia es de 37 mil millones de dólares.¹⁴ Los inversionistas extranjeros toman en cuenta el grado de corrupción de los países antes de decidir dónde van a colocar sus capitales. Por tanto, Rusia se encuentra en una situación de desventaja comparado con otros países en transición.

Hay estudios que analizan la relación que existe entre el grado de corrupción de un país y la cantidad de IED recibida por él. De acuerdo con uno de esos estudios, una mejoría de 10% en el índice de corrupción contribuye a que las inversiones –tanto nacionales como extranjeras– aumenten en 5% del PNB.¹⁵

En tercer lugar, la experiencia en los países en transición económica muestra que, en la etapa inicial de reformas, la privatización de empresas estatales constituye un factor que determina los volúmenes de IED, y puede hacer una contribución muy importante al valor de la IED acumulada.¹⁶ En tal caso, el éxito depende de los mecanismos de privatización utilizados por uno u otro país. En otras palabras, el diseño de los programas de privatización influye en gran medida en la participación extranjera en las empresas privatizadas.¹⁷

¹³ Banco Mundial, *En el umbral del siglo XXI. Informe sobre el desarrollo mundial, 1999-2000*, 2000, p. 84.

¹⁴ *Izvestia*, 6 de septiembre de 2002 (versión de internet).

¹⁵ L. Cockcroft, "Corruption Concerns of Foreign Investors", en *Promoting Foreign Direct Investment in Central and Eastern Europe and the CIS*, Ginebra, Naciones Unidas, 2000, p. 85.

¹⁶ Véase K. Meggyery y F. Sader, *Facilitating Foreign Participation in Privatizing*, Foreign Advisory Service, Occasional Paper, núm. 8, 1996; Banco Mundial, *De la planificación centralizada a la economía de mercado. Informe sobre el desarrollo mundial 1996*, Washington, 1996.

¹⁷ De la planificación centralizada a la economía de mercado, op. cit., p. 78.

Durante los primeros años de los noventa, sólo Hungría y Estonia han privatizado una proporción significativa de sus empresas estatales mediante ventas directas a los empresarios extranjeros, lo que les permitió atraer grandes cantidades de IED durante ese periodo. Así, en Hungría, 40% del valor de las empresas privatizadas fue vendido a extranjeros. En Estonia, el mismo concepto constituyó 60% (véase anexo, cuadro 2). Gracias a esas ventas directas, en 1994, en Hungría el valor acumulado de la IED que participó en privatización representó 27% del total ; en 1995, ese porcentaje subió a 37 y, en 1996, alcanzó 48.¹⁸ La participación de los inversionistas extranjeros en la privatización de empresas estatales en Bulgaria, Rumania, Croacia y Polonia, durante la segunda mitad de los noventa y el año 2000, contribuyó al aumento del flujo de la IED a esas economías.

En cambio, Rusia no aprovechó la oportunidad de atraer IED otorgando permiso para participar en la privatización de empresas estatales a los inversionistas extranjeros. Resulta que debido a la confrontación entre el gobierno y el parlamento, electo en la época soviética y compuesto en su mayoría por los representantes de la vieja nomenclatura, que apoyaban a los directores de grandes y medianas empresas industriales para que las privatizaciones se realizaran en su interés, el programa de privatización masiva en Rusia del periodo de 1992-1994 fue en lo esencial un programa de compras por parte de directivos y empleados, aunque para tales compras se usaran cupones. El gobierno ruso excluyó a los empresarios extranjeros de la privatización de empresas estatales, para quienes el mercado secundario se convirtió en la principal vía para adquirir las acciones de dichas empresas, acciones que se vendían a un precio cuatro y hasta seis veces más alto que en las subastas abiertas. De acuerdo con los datos de Goskomimushestvo, el Comité Estatal de Administración de Bienes del Estado, al terminar la primera etapa de privatización los empresarios extranjeros lograron comprar 10% de las acciones que se vendieron en las subastas.¹⁹ De esa manera, la IED que participó en la privatización alcanzó únicamente 9% del valor total acumulado de la IED en el país.²⁰

Como se sabe, en la segunda etapa de privatización, que empezó en 1995 y que se caracterizó por la venta de acciones únicamente por dinero, se permitió a los inversionistas extranjeros comprar las de las empresas privatizadas. Sin embargo, durante la segunda mitad de los noventa tampoco

¹⁸ Iouri Adjoubei, "FDI in European Transition Economies: A Closer View", en *Promoting Foreign Direct Investment in Central and Eastern Europe and the CIS*, op. cit., p. 17.

¹⁹ "Protssesi perestroiki rossiyskoy ekonomiki", *Obshestvo i Ekonomika*, núm. 7-8, 1994, p. 58.

²⁰ Iouri Adjoubei, op. cit, p. 18.

tuvo lugar la entrada de grandes volúmenes de IED, lo que se explica, en parte, por el hecho de que la economía rusa se distingue por una concentración muy alta; ocho grupos de inversionistas nacionales controlan las compañías a las cuales corresponde 85% de las ventas en el país.²¹ En esas condiciones, la participación de los inversionistas extranjeros en la economía depende de la posición de los empresarios nacionales que controlan la mayor parte de los activos fijos de Rusia. Por el momento, todo parece indicar que los empresarios no están dispuestos a perder el control sobre sus empresas, aunque necesitan la inyección de recursos financieros para las mismas.

Esto último fue confirmado por la decisión de la Duma de recomendar al gobierno del país que no permitiera a la compañía petrolera estatal china CNPC participar en la subasta en la que se vendían 74.95% de las acciones de la empresa petrolera estatal Slavneft. Resulta que, de acuerdo con la ley en la materia, no pueden participar en el proceso de privatización de empresas estatales aquellas personas jurídicas cuyas acciones le pertenezcan al Estado en un 25%. Debido a eso, la Cámara baja del parlamento ruso recomendó al gobierno hacer válida esta disposición también para las compañías estatales de otros países. En esas condiciones, la compañía china retiró su petición de participar en la mencionada subasta.

Como resultado de lo anterior, el 18 de diciembre de 2002, el gobierno ruso vendió 74.95% de las acciones de Slavneft a las empresas petroleras rusas Sibneft y TNK por 1.86 miles de millones de dólares, muy por debajo de lo que quería pagar por ellas la compañía china (cuatro mil millones de dólares). La empresa rusa Rosneft ofrecía 2.5 miles de millones, pero le fue negada la posibilidad de participar en la subasta.²² Esa compra le permitirá a Sibneft convertirse en el cuarto productor de petróleo del país.

Por lo dicho hasta aquí, es posible concluir que el insuficiente avance en las reformas económicas orientadas al mercado y la exclusión de los inversionistas extranjeros de la privatización masiva de empresas estatales fueron los factores más importantes que determinaron los bajos flujos de IED a la economía rusa.

En cuarto lugar, influyeron negativamente sobre la afluencia de IED a Rusia el tamaño de su territorio, la integración insuficiente de los mercados regionales, las grandes distancias existentes entre las empresas elaboradoras de productos acabados y las fuentes de materia prima, así como el desarrollo desigual de la red de transporte. No favorecen las grandes dis-

²¹ Rossiyskaya Gazeta, 13 de agosto de 2002 (versión de internet).

²² Izvestia, 19 de diciembre de 2002 (versión de internet).

tancias que separan a Rusia de los mercados internacionales más importantes y de las rutas marítimas.

Los países de Europa Central, que lograron atraer considerables cantidades de IED a sus economías, se beneficiaron de su posición geográfica y de la proximidad de los mercados de Europa Occidental. En cuanto a Estonia, tiene un fácil acceso marítimo a los mercados de los países miembros de la Unión Europea.

En quinto lugar, aunque una de las consideraciones más importantes para los inversionistas extranjeros son el tamaño y el crecimiento de los mercados nacionales, la IED está cada vez más vinculada con las oportunidades de comercio que con la explotación de mercado local. Por ejemplo, el enorme aumento de la IED en México después de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCN) es buena prueba de que el país es considerado como un lugar adecuado desde el cual abastecer el mercado de los Estados Unidos.²³

Una política comercial abierta es muy importante para atraer IED. Sin embargo, durante los noventa, Rusia desaprovechó la oportunidad al respecto e ignoró las posibilidades de desarrollo de los procesos integracionistas en el territorio de la CEI. Resulta que muchas empresas extranjeras consideran a Rusia como punto de partida para penetrar en los mercados de las ex repúblicas soviéticas. Así, el vicepresidente de la compañía Kronotec, la cual está construyendo en Rusia la planta productora de planchas prensadas para muebles y laminado más grande de Europa, subrayó que el mercado de Rusia y el de los países de la CEI era el más atractivo para su empresa.²⁴ Esto último permite concluir que la integración económica de los países de la CEI se convierte para Rusia en una condición para atraer mayores flujos de IED.

En sexto lugar, sobre el tamaño de la IED influyen algunos factores históricos y culturales singulares, tales como la existencia de una diáspora numerosa.²⁵ Como se sabe, la mayor parte de la inversión "extranjera" en China la han efectuado chinos residentes en el exterior. En cuanto a Rusia, a pesar de que tiene comunidades muy grandes de emigrados, sólo ha atraído inversiones relativamente pequeñas procedentes de aquéllas.

En séptimo lugar, la política rusa influyó negativamente en materia de inversiones extranjeras²⁶ y, en particular, en la ausencia de un programa

²³ En el umbral del siglo XXI, op. cit., p. 82.

²⁴ Izvestia, 2 de diciembre de 2002 (versión de internet).

²⁵ De la planificación centralizada a la economía de mercado, op. cit., p. 78.

²⁶ La política rusa en materia de inversiones extranjeras se analizará en un párrafo especial.

mente, sino también a las cooperativas y los ciudadanos soviéticos. Además, los inversionistas extranjeros tuvieron la posibilidad de crear empresas con 100% de capital foráneo, las cuales eran personas jurídicas según la legislación soviética. Al mismo tiempo, el Decreto del Presidente de la URSS del 26 de octubre de 1990 permitió crear empresas con participación extranjera no sólo en forma mixta, sino en cualquier otra modalidad considerada por las leyes soviéticas. Por último, el 1º de enero de 1991 el Ministerio de Finanzas de la URSS delegó la función de registrar las empresas mixtas a los ministerios de cada república federada. Por otra parte, a las empresas mixtas se les concedió muchos privilegios que no tenían las empresas estatales y las cooperativas. Estos privilegios en gran parte se referían al sistema de imposición fiscal de las empresas con participación extranjera.

El último paso que dio la URSS en la esfera de la regulación del capital foráneo fue la aprobación, el 5 de julio de 1991, por el parlamento, de los Fundamentos de la Legislación sobre Inversiones Extranjeras, que ofreció a los empresarios del exterior condiciones no menos favorables que aquellas de que disfrutaban los nacionales, e incluyó un sistema de garantías para las inversiones ante cambios legislativos, nacionalización o cese de la actividad de la empresa. No obstante, esta ley nunca fue aplicada debido al desmembramiento de la Unión Soviética a finales de 1991.

La segunda etapa de la política rusa con respecto a las inversiones extranjeras se inició a partir de 1992, año en que el país empezó a realizar las reformas orientadas al mercado como Estado independiente, y abarcó el periodo 1992-1999. La base legal para el funcionamiento de las empresas con participación de capital foráneo en el territorio ruso la constituyó la Ley sobre las Inversiones Extranjeras en la Federación de Rusia que entró en vigor el 1º de septiembre de 1991.²⁹

Esta ley incluyó muchas de las disposiciones que, aprobadas durante la época soviética, liberalizaron las condiciones para la creación y el funcionamiento de las empresas con inversión extranjera en el país. Entre ellas hay que mencionar el derecho de los inversionistas extranjeros de crear empresas con 100% de capital foráneo, abrir filiales de sus compañías y constituir empresas en cualquier modalidad jurídica permitida por las leyes rusas.

Por otra parte, la ley de 1991 incluyó un sistema de garantías para inversiones extranjeras ante la nacionalización, confiscación y requisición de bienes, y previó el pago de una compensación adecuada y expedita. Sin embargo, la ley no incluyó garantía alguna ante cambios desfavorables en

²⁹ Sovetskaya Rossiya, 25 de julio de 1991.

la legislación nacional en la materia, como sí fue previsto por los citados fundamentos, aprobados a finales de la perestroika.

No obstante, lo más importante de la ley de 1991 fue la introducción, para los inversionistas extranjeros, de condiciones de funcionamiento no menos favorables que las de los inversionistas nacionales. En la práctica, eso significaba la igualdad de condiciones para las empresas con inversiones extranjeras y las empresas nacionales y, por tanto, la eliminación de los privilegios y ventajas ofrecidos a las empresas mixtas por las leyes y decretos aprobados durante la perestroika.

De acuerdo con las leyes rusas que crearon la base legal de imposición fiscal para las empresas que funcionaban en la economía nacional, a partir de 1992 las empresas con participación extranjera, al igual que las nacionales, tenían que pagar un impuesto sobre las ganancias equivalente a 32%. Al mismo tiempo, todas las empresas debían pagar el impuesto al valor agregado (IVA), de 28%. La decisión, formalmente justa, pero en esencia discriminatoria, empeoró considerablemente las condiciones de gestión económica para las empresas con inversión extranjera, en comparación con las que habían existido en Rusia en el periodo 1987-1991.

Además, estas empresas perdieron el derecho a las "vacaciones tributarias", que era un seguro para las inversiones de riesgo, y la parte de ganancia de las empresas mixtas reinvertida en el desarrollo de su base material y técnica dejó de estar exenta del pago del impuesto sobre utilidades. Al mismo tiempo, fueron anuladas las facilidades fiscales en la región del lejano oriente del país. Asimismo, a partir del 1º de julio de 1992, las empresas con inversión extranjera tenían que vender en el mercado interno de divisas 50% del total de sus entradas por concepto de exportaciones. Ello, con el propósito de apoyar la convertibilidad interna del rublo, disposición introducida a partir del 1º de julio del mismo año. En 1995, las empresas con inversiones extranjeras fueron privadas del privilegio de no pagar los aranceles aduaneros sobre las propiedades que entraban en Rusia como aportación al capital estatutario de las empresas mixtas.

Todas esas medidas aumentaron considerablemente la carga fiscal de las empresas con inversión extranjera y las privaron de muchas franquicias que habían tenido anteriormente. Por tanto, en Rusia se creó un ambiente mucho peor para las inversiones extranjeras que el que prevalecía en el periodo anterior. Además, la introducción de las nuevas normas para la imposición fiscal de las empresas mixtas y la anulación de la garantía ante cambios desfavorables en la legislación nacional con respecto a las inversiones extranjeras significaron la renuncia de Rusia a todo lo ofrecido como estímulo anteriormente. Esto hizo que la legislación sobre inversiones extranjeras en Rusia fuera una legislación inestable, bajo la cual las reglas

de juego cambiaban frecuentemente. Así, se minó drásticamente la confianza de los empresarios foráneos en la legislación rusa. De acuerdo con Constantine S. Nicandros, presidente de Conoco Inc., el gobierno es la única fuerza que puede reemplazar la actual pesadilla de leyes e impuestos por una estructura racional y eficiente. Sin esos cambios, Rusia no podrá atraer las inversiones extranjeras occidentales en la magnitud necesaria para mejorar su economía.³⁰

A finales de los noventa, las regiones de Rusia empezaron a aprobar sus propias leyes con el objetivo de crear un clima ventajoso para los empresarios foráneos en sus territorios. A finales de 1999, 45 entidades de la Federación Rusa de las 89 existentes tenían su propia legislación al respecto, que preveía diferentes tipos de estímulos, principalmente facilidades fiscales. Sin embargo, el problema fue que muchas veces la legislación regional entraba en contradicción con la federal, lo que hacía de la legislación rusa en la materia algo muy complicado que obstaculizaba la entrada de las inversiones extranjeras en el país.

El punto final de la segunda etapa de la política rusa sobre el tema que nos ocupa lo puso la aprobación en 1999, por la Duma, de la nueva Ley sobre Inversiones Extranjeras en la Federación Rusa, que sustituyó a la ley de 1991.³¹ Pero la nueva ley tiene múltiples deficiencias y representa en muchos casos un retroceso en comparación con la anterior.

Al igual que la de 1991, el artículo 4 de la nueva ley ofrece a los extranjeros las condiciones del régimen nacional, o sea que les garantiza los mismos derechos y privilegios que tiene los inversionistas rusos.

A diferencia de la ley de 1991, la nueva legislación rusa se concentró en la definición de las principales garantías para los empresarios extranjeros; les ofrece el derecho a desarrollar su actividad en el territorio ruso, el empleo de diferentes formas para la realización de sus inversiones, la compensación en caso de nacionalización o requisición de bienes –y ante un cambio desfavorable de la legislación relativa a los impuestos–, la transferencia al extranjero de sus ganancias, la autorización para comprar las acciones de las empresas rusas y las obligaciones estatales, y la participación en la privatización de empresas estatales y municipales, entre otras garantías.

Una de las mayores deficiencias de la ley consiste en que, si bien garantiza la compensación en caso de que los bienes de los empresarios extranjeros sean nacionalizados o requisados, no se trata de una compensación adecuada ni expedita, como lo había estipulado la ley de 1991 y como se

³⁰ "The Russian Investment Dilemma", *Harvard Business Review*, mayo-junio de 1994, p. 40.

³¹ *Ekonomika i Zhizn*, núm. 30, julio de 1999.

En cuanto a dicha subordinación, actualmente los órganos regionales están obligados a presentar su legislación respectiva a los federales. Esto tiene como objetivo velar por que las leyes locales no contradigan la legislación federal.

A partir de 1999, la economía rusa experimenta crecimiento, después de casi una década de crisis, lo que ofrece más posibilidades a los inversionistas extranjeros. El presidente Putin propuso ante el gobierno del país la tarea de alcanzar el nivel de desarrollo de Portugal durante los próximos 10 o 15 años. Mientras tanto, las tasas de inflación continúan disminuyendo, las reservas internacionales aumentan y la deuda externa se atiende de acuerdo con los plazos establecidos. Además, el nuevo gobierno puso en práctica la reforma fiscal (el impuesto sobre la renta bajó a 13% y el impuesto sobre las utilidades, a 24%), se aplican medidas para reducir la excesiva intervención del Estado en la economía, se eliminan las barreras administrativas, se instrumenta la reforma del sistema judicial, el país realiza negociaciones para ingresar en la OMC y empezó la implementación de la reforma bancaria, dentro de la cual en noviembre de 2002 el gobierno liberalizó la actividad de los inversionistas extranjeros en ese sector de la economía nacional.

Todo lo dicho hasta aquí crea un mejor clima para la inversión en Rusia, en comparación con el existente en la etapa anterior. Sin embargo, aún quedan muchos obstáculos para que los extranjeros tengan confianza en las perspectivas de desarrollo económico del país y realicen grandes inversiones en su economía.

LA RELEVANCIA DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN RUSIA

En Rusia, es poco propicio el clima para estimular de las inversiones extranjeras en su economía. De acuerdo con estadísticas oficiales, los flujos anuales de dichas inversiones aumentaron durante los años noventa y en 2002 alcanzaron 19.78 miles de millones de dólares, de los cuales cuatro mil millones (20.2% del total) correspondieron a IED, 0.47 miles de millones (2.4%) a inversiones de cartera y 15.3 miles de millones de dólares (77.4%) a otro tipo de inversión.³² En los noventa, se observa claramente

³² Según las estadísticas rusas, IED es aquella que constituye no menos de 10% del capital estatutario de la empresa con inversiones extranjeras, y que permite participar en la administración de la misma. Las inversiones de cartera son aquellas que se realizan en la compra de valores (acciones y obligaciones), que no permiten al inversionista extranjero participar en la

una tendencia a la disminución del peso de la IED en los flujos totales de inversiones extranjeras a Rusia, tendencia que se interrumpió a consecuencia de la crisis financiera de 1998. Sin embargo, a partir de 2001, el peso de la IED empezó a descender otra vez. Así, bajó de 67.7% en 1995 a 20.2% en 2002. Es interesante mencionar que en el periodo 1991-1993 el peso de la IED fue de 85%. El de otras inversiones aumentó de 31% en 1995 a 77.4% en 2002, aunque en 1991-1993 constituían únicamente 12%. El peso de las inversiones de cartera, en las inversiones extranjeras, experimentó un ligero aumento de 1.3% a 2.4% durante 1995-2002.³³

En cuanto a las inversiones extranjeras acumuladas en Rusia, para el 1º de enero de 2003 su valor representó 42.9 miles de millones de dólares, de los cuales, 20.3 miles de millones correspondieron a la IED, 1.5 miles de millones a inversiones de cartera y 21.1 miles de millones de dólares a otras inversiones, que incluyeron los créditos comerciales y gubernamentales, los créditos otorgados por los organismos financieros internacionales y los depósitos bancarios.³⁴

A la afluencia de otras inversiones a la economía rusa contribuyó el aumento de créditos comerciales y de los concedidos por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, así como de créditos otorgados por los gobiernos de los países altamente desarrollados. Se considera que el aumento del peso de esas inversiones en las inversiones extranjeras totales es un factor negativo, debido a que en su estructura predominan los créditos que tienen que ser reembolsados y por los cuales hay que pagar. Lo óptimo para el país sería el aumento de la afluencia de la IED, porque precisamente este tipo de inversiones son las que podrían estimular y sostener el crecimiento de su economía, y contribuir a su modernización y reestructuración.

Por lo que hace a las inversiones de cartera, éstas fueron posibles gracias al inicio del proceso de privatización de empresas estatales en el país. Como resultado de dicho proceso, surgió el mercado de valores en Rusia, en el cual los inversionistas extranjeros obtuvieron el derecho a comprar no más de 10% del capital estatutario de las empresas privatizadas. A la afluencia de las inversiones de cartera a la economía rusa contribuyó también el permiso del Banco Central del país, otorgado en 1996, para que los inversionistas extranjeros participaran en el mercado de obligaciones estatales a corto plazo (GKO) y de empréstitos públicos (OFZ), con repatriación

administración de la empresa, así como en la adquisición de bonos públicos. "Otras inversiones" son las constituidas por créditos y arrendamiento financiero.

³³ Cuadro 3.

³⁴ Cuadro 4.

de ganancias. Desde 1995, el gobierno ruso empezó a recurrir a la emisión de obligaciones estatales para financiar su déficit presupuestal y evitar su monetarización. Como resultado, en el momento de la suspensión de transacciones en el mercado de obligaciones estatales, ocurrido el 17 de agosto de 1998, los inversionistas extranjeros concentraban en sus manos 30% de la deuda interna del país.

La crisis financiera del 17 de agosto de 1998 afectó, en primer lugar, a los inversionistas extranjeros que operaban en el mercado de valores, debido a que se redujo la liquidez de las acciones de compañías rusas; en consecuencia, la cantidad de compañías extranjeras disminuyó más de tres veces. Pero es importante mencionar que desde principios de 2000 la situación empezó a cambiar y Rusia pasó a ocupar el tercer lugar entre los países de Europa del Este en cuanto a la magnitud absoluta de inversiones extranjeras en mercados de valores. Esa situación se debió a la estabilización política y económica tras las elecciones presidenciales de marzo de 2000. La crisis de 1998 destruyó también el mercado de obligaciones estatales, afectando a los inversionistas extranjeros que habían adquirido los GKO y los OFZ. Como resultado, las inversiones de cartera bajaron 71% en 1998 y 84.2% en 1999. Su peso en las inversiones extranjeras totales cayó de 5.5% en 1997 a 0.3% en 1999. En 2002, esas inversiones constituyeron 2.4%.³⁵

El empeoramiento del entorno económico a raíz de la crisis de 1998 contribuyó asimismo a la disminución de la afluencia de otras inversiones a la economía rusa. No obstante, en 2002, eran casi dos veces más cuantiosas en términos absolutos, en comparación con el nivel alcanzado en 1998, y su peso en las inversiones extranjeras alcanzó su máximo en la historia poscomunista de Rusia.

La crisis repercutió sobre la IED originando el aumento absoluto de la misma y de su peso en el volumen total de las inversiones extranjeras. Así, durante 1999 se registraron 4.26 miles de millones de dólares de IED, o sea 26.8% más que el año anterior. Sin embargo, durante 2001 y 2002 los montos absolutos de IED en Rusia disminuyeron, así como su peso en las inversiones extranjeras totales realizadas en el país. A esto último contribuyó también el aumento considerable de otras inversiones.

Por lo que hace a la estructura de las inversiones extranjeras acumuladas según el país de origen, ésta se caracteriza por una concentración muy alta. Al 1º de enero de 2003, a cinco países (Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Chipre y Francia) les correspondía 63.9% de las mismas, incluyendo 60% de la IED y 66.3% de otras inversiones. En el cuadro 5 del anexo se observa claramente que los Estados Unidos son los que participan

³⁵ Cuadro 3.

con más IED en la economía rusa. Por lo que se refiere a la inversión de Chipre, es de suponerse que en su mayor parte está constituida por los capitales sacados de Rusia en años anteriores y que ahora regresan al país.

Las esferas más atractivas para el capital extranjero antes de la crisis de 1998 fueron las finanzas, el sector energético, la industria alimentaria, el comercio y la alimentación pública, y los negocios para asegurar el funcionamiento del mercado. El 1º de enero de 1998, el peso de las finanzas en las inversiones extranjeras acumuladas y en la IED fue de 32.5% y 28.1% respectivamente; los índices correspondientes al sector energético fueron 16% y 10.9%; a la industria alimentaria, 9.2% y 16.3%; al comercio y la alimentación pública, 4.8% y 7.3%; y al sector de los negocios para asegurar el funcionamiento del mercado, 10.7% y 5.3%.³⁶

La crisis de 1998 influyó sobre la estructura sectorial de las inversiones extranjeras en Rusia, de tal manera que el peso del sector de las finanzas cayó de 42%, en 1997, a 0.9%, en 2001; el de los negocios para asegurar el funcionamiento del mercado experimentó un descenso de 16.3% a 5.6%; el de la industria aumentó de 31.8% a 39.7%; y el del comercio y la alimentación pública creció de 4.8% a 37.1%.³⁷ Estos últimos incrementos fueron resultado tanto del aumento absoluto de la afluencia de las inversiones extranjeras a los sectores industrial y del comercio y la alimentación pública, como de la disminución absoluta de las mismas en los sectores de las finanzas y de los negocios para asegurar el funcionamiento del mercado.

En cuanto a la estructura sectorial de la IED, en 2001, el peso de la industria representó 44% de la misma, lo que se debió a la disminución del flujo absoluto de la IED a ese sector de la economía rusa en comparación con el nivel alcanzado en 1999. Dentro de la inversión dirigida a la industria nacional, los lugares más importantes corresponden a la industria alimentaria (13.3%) y al sector energético (10.8%). Es interesante mencionar que en 1998 la industria alimentaria fue el líder (35.5%) en cuanto a atraer IED, como en 1999 lo fue el sector energético (27.9%). Durante 2000 y 2001 se registró un aumento absoluto de la afluencia de IED a la industria de la construcción de maquinaria, gracias a lo cual su peso se incrementó de 3% en 1999 a 7.9% en 2001. Sin embargo, esa rama requiere de mayores cantidades de IED. En los últimos cuatro años, el sector de comercio y alimentación pública atrajo de 14% a 19% de la IED total; en 2001 ocupó el primer lugar como esfera de atracción de la misma. Últimamente, ha

³⁶ Calculado con base en: BIKI, núm 45, 14 de abril de 1998, p. 3.

³⁷ Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik, 1998, Moscú, 1998, p. 710; Sotsialno ekonomicheskoe pozozhenie Rossii, yanvar 2002, Moscú, 2000, pp. 139-140.

crecido la IED en el sector del transporte; en 2001 su peso representó 17.3% del total.³⁸ Esto último se puede explicar por el interés creciente de los inversionistas extranjeros en la realización de proyectos a largo plazo cuyo objetivo es mejorar la infraestructura de transporte en Rusia.

El análisis de la estructura sectorial de la IED en Rusia permite concluir que ésta se dirige a aquellos sectores de la economía que se caracterizan por una rápida recuperación de las inversiones, como son el comercio y la alimentación pública. Por otra parte, son atractivos los sectores que tiene una demanda garantizada en el mercado local, como la industria alimentaria. Teniendo en cuenta que, por ejemplo, en Moscú la población gasta 75% de sus ingresos en el consumo en general, es muy fácil entender por qué a los inversionistas extranjeros les atraen tanto los sectores referidos. Por último, son altamente rentables las inversiones en el sector energético, pero contribuyen al reforzamiento de la estructura industrial existente; mientras que los sectores que determinan el nivel tecnológico general de la industria, y que tienen el papel clave para el desarrollo de la economía nacional, son poco atractivos para los inversionistas de otros países.

La estructura territorial de las inversiones extranjeras en Rusia se distingue también por una alta concentración. Como se observa en el cuadro 7 del anexo, la mayor parte tanto de las inversiones extranjeras como de la IED se dirige a Moscú (36.15%). La región de Moscú (8.3%), la región de Krasnodar (8%) y San Petersburgo (6.58%) atraen igualmente grandes cantidades de IED, lo mismo que las regiones de Sajalín (11.58%), de Tiúmén (2.4%) y de Janty-Mansiysk (1.6%), donde se localizan yacimientos de petróleo muy importantes. En total, a las regiones anteriormente mencionadas les correspondió 74.71% de la IED acumulada en Rusia a mediados de 2000. La existencia de un amplio mercado, así como de grandes fuentes de materia prima, es hasta el momento el factor que influye más en la decisión del extranjero al realizar inversiones en una u otra región de Rusia.

Según cifras oficiales, a finales de 2000, en Rusia se registraron 9 102 empresas con participación extranjera. Eso significó un crecimiento de 259.3% con respecto al año de 1992. Sin embargo, tal cantidad es inferior a la del año de 1996, cuando existían 16 079 empresas. A pesar de esto último, durante los noventa creció constantemente el número de ocupados en las mismas. Si en 1992 en las empresas con inversión extranjera fueron ocupados 195 mil personas, 0.3% de los ocupados en la economía nacional, en 2000 ascendieron a un millón 337 mil personas, esto es, 2.1%. De la

³⁸ Cuadro 6.

misma manera, durante la década de los noventa creció la producción de las empresas con inversión extranjera: de 0.45 miles de millones de rublos en 1992 a 889.67 miles de millones en 2000. El peso de la producción de esas empresas en el PIB aumentó de 2.4% a 12.2% durante el mismo periodo. El índice más reciente fue de 27%, el de la primera mitad de 2002.³⁹ La comparación del número de personas ocupadas en las empresas con inversión extranjera con el peso de éstas en el PIB permite concluir que dichas empresas se caracterizan por su productividad, que es la más alta en el país. Esto es resultado del empleo, en ellas, de las tecnologías más modernas y de una mejor organización del trabajo.

LAS PRINCIPALES VÍAS PARA MEJORAR EL CLIMA DE INVERSIÓN EN EL PAÍS

Hasta ahora Rusia carece de una estrategia bien definida en relación con las inversiones extranjeras. Para que el país ocupe un lugar destacado entre las economías receptoras de IED, es urgente que elabore una estrategia que contribuya a robustecer la aportación de las inversiones extranjeras a las tareas de carácter nacional: la reestructuración de la industria, la creación de empleos, el incremento de los ingresos presupuestarios por concepto de impuestos y la conservación del medio ambiente.

De acuerdo con P. Fisher, experto en la materia y consejero sobre proyectos de inversión en Rusia, China e India, mientras más grave sea la situación relativa a la afluencia de IED, más agresiva tiene que ser la estrategia que al respecto se diseñe. Es ingenuo pensar que la IED va a entrar en un país sólo con que éste logre su estabilidad macroeconómica; además, tiene que desarrollar un concepto especial en relación con aquélla y organizar lo conducente para su afluencia.⁴⁰

Para que contribuya a la solución de sus problemas nacionales y no perjudique sus intereses económicos, Rusia tiene que definir claramente las ramas y regiones prioritarias para la inversión extranjera, amén de crear un sistema de estímulos fiscales y de otra índole. Hasta el momento, no ha elaborado la lista de aquellos sectores y regiones económicas hacia los cuales deba fluir preferentemente dicha inversión.

Como se sabe, la mayor cantidad de IED en Rusia se dirige a los sectores energético, de la industria alimentaria y del comercio, o sea los que se

³⁹ Política privilecheniya priamnyj inostrannyj investitsiy v rossiyskuyu ekonomiku, p. 54; Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik, 2001, p. 326.

⁴⁰ P. Fisher, "Kak prevratit Rossiyu v privilekatelniy rynek dliya inostrannyj investorov", Voprosy Ekonomiki, núm. 2, 2002, p. 85.

orientan a la exportación o se caracterizan por una rápida recuperación de las inversiones. Pero en el sector energético éstas contribuyen a reforzar la estructura sectorial existente, en la cual la producción de petróleo ocupa un lugar primordial. Tal situación conduce al aumento de la dependencia del país de las exportaciones de materias primas, lo que lo hace cada vez más vulnerable a cualquier cambio en los mercados internacionales de las mismas. Además, lleva a que la brecha tecnológica entre Rusia y los países industrializados se amplíe también cada vez más.

De acuerdo con un estudio realizado por un grupo de especialistas en materia de inversiones extranjeras, las prioridades sectoriales de Rusia podrían ser las siguientes:

- Las ramas de alta tecnología, como las industrias de la información, la aerocósmica y la atómica;

- Las ramas cuyas deficiencias están frenando el desarrollo de la economía en general, o sea la energética, la de construcción de carreteras, la portuaria y el comercio al mayoreo.

- Las ramas de la economía de cuyo desarrollo dependen los sectores orientados a la exportación, es decir, la construcción de maquinaria y equipo para la industria forestal, petrolera, del gas y metalúrgica.⁴¹

El establecimiento de diferentes tipos de estímulos para aquellos extranjeros que inviertan en sectores prioritarios podría recomponer el clima de la inversión en Rusia, y de esa manera mejorar su posición en la competencia por ella en los mercados internacionales de capital. Rusia tendría que seguir entonces el ejemplo de los países en desarrollo y emplear los estímulos fiscales.

Para elaborar una política en materia de IED y ponerla en práctica, cualquier país necesita contar con un organismo que se dedique específicamente a ello. Hasta 1991, Rusia no disponía de una entidad que tuviera ese tipo de funciones. El primer paso en esa dirección se dio con la creación, en diciembre de 1991, del Comité para las Inversiones Extranjeras, el cual existió hasta finales de 1992, cuando fue sustituido por la Agencia Rusa de Cooperación Internacional y Desarrollo. Pero esta última concentró sus esfuerzos en obtener la ayuda financiera oficial de otros países y no pudo avanzar en la elaboración de una política eficiente relativa a la IED. De acuerdo con el decreto gubernamental del 29 de septiembre de 1994, al Ministerio de Economía de Rusia se le hizo responsable de la elaboración y la aplicación de la política estatal en este campo. Sin embargo, hasta el momento, Rusia no cuenta con una estrategia bien definida sobre el particu-

⁴¹ Política privilecheniya priamnyj inostrannyj investitsiy v rossiyskuyu ekonomiku. Moscú, 2001, p. 93.

Al mismo tiempo, es indispensable garantizar el derecho a la propiedad, perfeccionar la administración corporativa y abatir los niveles de corrupción. Debido a que el grado de corrupción en Rusia es uno de los más altos del mundo, es muy importante que el país participe con empeño de las iniciativas adoptadas internacionalmente con las que se busca combatir este mal. Así, Rusia podría firmar el convenio para combatir el soborno promovido por la OECD y que entró en vigor en febrero de 1999, el cual está abierto aun para los países que no son miembros de esa organización. De acuerdo con Laurence Cockcroft, la adopción de este convenio, por cualquier país, significa enviar un buen mensaje a los inversionistas potenciales.⁴²

Por último, para aumentar la entrada de inversiones extranjeras en la economía del país, es muy pertinente que Rusia sea miembro de la OMC. El ingreso en esta organización significaría armonizar la legislación nacional sobre inversiones extranjeras con las prácticas internacionales que rigen en la materia.

CONCLUSIONES FINALES

A partir de 1987, Rusia ha dado pasos muy importantes con el propósito de abrirse a la inversión extranjera, para integrarse en la economía mundial y emplear recursos provenientes del exterior en la modernización y reestructuración de su economía. Sin embargo, los logros que ha obtenido en este sentido son hasta el momento muy modestos. La crisis económica por la cual atravesó Rusia en los noventa, así como su inestabilidad política, son dos factores que han limitado la afluencia de inversiones extranjeras al país. Tampoco ha estimulado el flujo de dichos recursos el marco legal que rige en esta materia, el cual es inestable y poco transparente. Pero, sobre todo, consideramos que el insuficiente progreso habido en la implementación de estructuras y mecanismos de mercado y la exclusión de los inversionistas extranjeros de la privatización masiva de empresas estatales fueron los factores que más contribuyeron a la creación del clima poco favorable que al respecto existe en Rusia. Esas limitaciones se explican porque en la venta de empresas estatales se daba preferencia a los directivos y empleados –aunque en dicha venta se usaran cupones–, en detrimento de la búsqueda de una mayor eficiencia en tales empresas por medio de la inyección de capital foráneo. Con el inicio de la segunda etapa de privatiza-

⁴² L. Cockcroft, "Corruption Concerns of Foreign Investors", en *Promoting Foreign Direct Investment in Central and Eastern Europe and the CIS*, op. cit., p. 89.

ción en Rusia, se eliminaron dichas restricciones y actualmente los empresarios extranjeros participan libremente en el mercado de valores, lo que a su vez ha contribuido al fortalecimiento de este último. Aunque la crisis financiera de 1998 influyó negativamente sobre su funcionamiento, dicho mercado ya se ha recuperado.

Rusia carece de una estrategia bien definida con respecto a las inversiones extranjeras, pues no ha diseñado una política selectiva sobre estas últimas; es decir, hasta el momento no ha sido elaborada una lista de sectores y regiones de la economía nacional que tengan prioridad, y a los cuales se haga fluir el capital extranjero por medio de estímulos y privilegios, acordes con el interés general del país. Esto podría contribuir a la modernización de sectores y al desarrollo de regiones determinantes para su progreso.

Por otra parte, la estructura sectorial de la IED en Rusia no contribuye a la reestructuración y modernización de la industria nacional. Hay muy pocas inversiones extranjeras en el rubro de la construcción de maquinaria y equipo para diferentes ramas de economía, así como en el de la industria química y petroquímica, entre otros. Además, su alta concentración en el sector energético hace que el país dependa aún más de la producción de petróleo y gas. No obstante, la afluencia de inversión extranjera y, sobre todo, de IED a la industria alimentaria es positiva, porque contribuye a satisfacer la demanda interna; Rusia importaba hasta hace poco tiempo 46% de los víveres que consumía, y por la crisis financiera de 1998 sólo se pudo importar, en el último trimestre de ese año, 19%.⁴³ Es positivo asimismo el aumento de las inversiones extranjeras en los sectores de transporte y comunicaciones y de comercio y alimentación pública, porque pueden contribuir a su modernización.

El éxito de Rusia para atraer inversiones extranjeras dependerá en gran medida de los avances que obtenga en la consolidación de sus estructuras y mecanismos de mercado, así como de la creación de reglas de juego estables y transparentes para los inversionistas foráneos. Sin embargo, en las condiciones actuales el factor político es el que más influye en la conformación del clima que para ello se requiere. La estabilidad política, tras las elecciones presidenciales del marzo de 2000, y las medidas adoptadas por el presidente Putin para fortalecer el Estado y para avanzar en las reformas promercado parecen indicar que este país poscomunista seguirá ofreciendo oportunidades a los inversionistas extranjeros.

⁴³ Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii, 1998, p. 127.

ANEXO

CUADRO 1

Flujos de inversión extranjera directa hacia los países de Europa del Este, bálticos y de la CEI, 1988-2000 (en miles de millones de dólares)

País	Valor de la IED acumulada, 1988-1999	Porcentaje de PNB ¹	Valor de la IED acumulada per cápita (dólares)	Índice de corrupción 2000 (lugar)
Europa del Este	84.4	9.6	789	51
Albania	0.4	4.1	126	...
Bosnia y Herzegovina	0.2	...	57	...
Bulgaria	2.3	5.5	279	52
Croacia	3.7	11.6	815	51
República Checa	16.5	12.3	1609	42
Hungría	19.8	17.8	1969	32
Polonia	32.1	10.0	830	43
Rumania	5.5	4.3	246	68
Eslovaquia	2.2	3.9	400	52
Eslovenia	1.6	5.3	806	28
Macedonia	0.2	2.1	103	...
Yugoslavia	0.7	1.7	70	89
Países bálticos	6.1	12.0	805	42
Estonia	2.0	16.9	1361	27
Letonia	2.1	14.2	853	57
Lituania	2.1	8.4	557	43
CEI	38.7	2.7	137	74
Armenia	0.4	5.1	117	76
Azerbaiyán	3.6	19.7	456	87
Bielorrusia	0.7	1.0	68	43
Georgia	0.6	3.1	111	...
Kazajstán	7.1	9.7	477	65
Kirguistán	0.4	3.7	86	...
Moldavia	0.3	4.9	96	74
Rusia	20.6	2.1	141	82
Tayikistán	0.2	2.4	24	...
Turkmenistán	0.8	5.7	165	...
Ucrania	3.2	1.9	64	87
Uzbekistán	0.7	1.2	28	79
Total	129.2	5.5	325	...

Fuente: Economic Survey of Europe, núm. 1, 2001, p.190, Naciones Unidas.

¹ PNB según paridad del poder adquisitivo.

CUADRO 2

Métodos de privatización de empresas medianas y grandes en siete economías en transición (porcentajes del total)

País	Ventas a empresarios externos	Compras por directivos y empleados	Privatización con acceso igualitario mediante cupones	Restitución	Otros ^a	Todavía en manos estatales
Estonia ^b						
En número	64	30	0	0	2	4
En valor	60	12	3	10	0	15
Hungría						
En número	38	7	0	0	33	22
En valor	40	2	0	4	12	42
Lituania						
En número	<1	5	70	0	0	25
En valor	<1	5	60	0	0	35
Mongolia						
En número	0	0	70	0	0	30
En valor	0	0	55	0	0	45
Polonia						
En número	3	14	6	0	23	54
República Checa						
En número ^c	32	0	22 ^c 000	9	28	10
En valor ^d	5	0	50	2	3	40
Rusia ^e						
En número	0	55	11	0	0	34

Nota: los números sombreados indican el método dominante en cada país. Los datos corresponden al final de 1995.

^a Se incluyen transferencias a municipios u organismos de seguridad social, conversiones de deuda en capital y ventas mediante procedimientos de insolvencia.

^b No se incluyen algunas empresas de infraestructura. Todas las compras efectuadas por el personal directivo se hicieron mediante licitaciones públicas. En 13 casos, los ciudadanos pudieron cambiar cupones por paquetes minoritarios de acciones de las empresas venidas a un inversionista principal.

^c Número de empresas privatizadas en proporción al total de empresas anteriormente estatales. Se incluye partes de empresas reestructuradas antes de la privatización.

^d Valor de las empresas privatizadas en proporción al valor de todas las empresas anteriormente estatales. No se dispone de datos sobre Polonia ni sobre Rusia.

^e Se incluyen los activos vendidos en efectivo hasta junio de 1994 dentro del programa de privatización mediante cupones.

Fuente: Banco Mundial, De la planificación centralizada a la economía de mercado. Informe sobre el desarrollo mundial, 1996, Washington, Banco Mundial, 1996, p. 64.

CUADRO 3

Estructura de las inversiones extranjeras en Rusia, 1995-2002
(en miles de millones de dólares) (flujos anuales)

Año	Inversiones extranjeras		Inversión extranjera directa		Inversión de cartera		Otras inversiones	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
1995	2.98	100	2.02	67.7	0.039	1.3	0.920	31.0
1996	6.97	100	2.44	35.0	0.130	1.8	4.400	63.2
1997	12.29	100	5.33	43.4	0.680	5.5	6.280	51.1
1998	11.77	100	3.36	28.6	0.190	1.6	8.220	69.8
1999	9.56	100	4.26	44.6	0.030	0.3	5.270	55.1
2000	10.96	100	4.43	40.4	0.145	1.3	6.380	58.3
2001	14.26	100	3.98	27.9	0.451	3.2	9.827	68.9
2002	19.78	100	4.00	20.2	0.470	2.4	15.310	77.4

Fuente: Rossiyskiy statisticheskiy ezhegodnik, 2001, Moscú, 2001, p. 577; <http://www.gks.ru>

CUADRO 4

Estructura de las inversiones extranjeras acumuladas en Rusia
(en miles de millones de dólares)

	Para el 1° de enero de 1994		Para el 1° de enero de 1997		Para el 1° de enero de 2000		Para el 1° de enero de 2002		Para el 1° de enero de 2003	
	Valor acumulado	Porcentaje								
Inversiones extrajeras	2.90	100.0	11.2	100.0	29.3	100.0	35.6	100.0	42.9	100.0
Inversión extranjera directa	2.60	88.0	5.9	52.7	12.8	43.7	18.2	51.0	20.3	47.4
Inversiones de cartera	0.07	2.4	0.1	0.9	0.3	1.0	1.2	3.5	1.5	3.4
Otras inversiones	0.30	9.6	5.2	46.4	16.2	55.3	16.2	45.5	21.1	49.2

Fuente: BIKI, núm. 3-4, 13 de enero de 1998, p.2; Sotsialno ekonomicheskoe polozhenie Rossii, yanvar 2000, enero de 2000, p. 112, Moscú; <http://www.gks.ru>

CUADRO 5

Distribución por país de origen de las inversiones
extranjeras acumuladas en Rusia
(al 1° de enero de 2003)

País	Inversiones extranjeras*	Porcentaje	Inversión extranjera directa*	Porcentaje	Otras inversiones	Porcentaje
Total	42.9	100.0	20.3	100.0	21.1	100.0
incluyendo:						
Alemania	8.1	19.0	1.7	8.4	6.0	28.4
Estados Unidos	5.5	12.9	4.2	20.7	1.2	5.7
Chipre	5.6	13.1	3.9	19.2	1.4	6.6
Gran Bretaña	5.1	11.8	2.1	10.3	2.7	12.8
Francia	3.0	7.1	0.3	1.5	2.7	12.8
Holanda	2.9	6.6	2.4	11.8	0.4	1.9
Italia	1.5	3.5	0.2	1.0	1.3	6.2

* En miles de millones de dólares.

Fuente: <http://www.gks.ru>

CUADRO 6

Estructura sectorial de la ied en la economía rusa, 1998-2001

	1998		1999		2000		2001	
	millones de dólares	%						
Industria	1991	59.2	2603	61.1	1844	41.6	1753	44.0
Incluyendo:								
Sector energético	307	9.1	1189	27.9	442	10.0	430	10.8
Metalurgia terrosa	39	1.2	55	1.3	39	0.9	116	2.9
Metalurgia no terrosa	58	1.7	18	0.4	30	0.7	21	0.5
Construcción de maquinaria	127	3.8	126	3.0	228	5.1	316	7.9
Industria de madera, papel y celulosa	112	3.3	140	3.3	141	3.2	131	3.3
Industria alimentaria	1192	35.5	963	22.6	821	18.5	528	13.3
Construcción	108	3.2	59	1.4	45	1.0	31	0.8
Transporte	128	3.8	517	12.1	948	21.4	689	17.3
Comunicaciones	122	3.6	172	4.0	378	8.5	138	3.5
Comercio y alimentación pública	489	14.5	597	14.0	835	18.9	757	19.0
Actividad comercial para asegurar el funcionamiento del mercado	253	7.6	83	1.9	148	3.3	227	5.7
Otros sectores	270	8.1	229	5.5	231	5.3	346	8.7
Total	3360	100.0	4260	100.0	4430	100.0	3980	100.0

Fuente: Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii, yanvar 1999, pp. 165-166, Moscú; Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii, yanvar 2000, p. 121, Moscú; Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii, yanvar 2001, pp. 133-134, Moscú; Sotsialno-ekonomicheskoe polozhenie Rossii, yanvar 2002, pp. 139-140, Moscú.

CUADRO 7

Estructura regional de las inversiones extranjeras acumuladas en Rusia
(al 1° de enero de 2000)

Región	Inversiones extranjeras		I E D		Raiting del potencial de inversión, 2001-2002	Raiting del riesgo de inversión, 2001-2002
	Total	%	Total	%		
Total	30679.4	100.0	14494.1	100.0		
Incluyendo						
Moscú	14596.5	47.6	5240.2	36.15	1	2
Región de Sajalín	1687.4	5.5	1679.0	11.58	65	55
San Petersburgo	1496.3	4.9	953.6	6.58	2	8
Región de Moscú	1395.4	4.6	1207.9	8.30	3	3
Región de						
Krasnodar	1345.8	4.4	1164.8	8.00	10	14
Tatarstán	1103.1	3.6	120.7	0.80	9	9
Región de Tiúmén	986.8	3.2	368.8	2.50	39	66
Región de Omsk	554.2	1.8	65.7	0.50	33	51
República Komi	489.4	1.6	311.3	2.20	37	67
Región Autónoma						
de Janty-Mansiysk	469.4	1.5	226.8	1.6	4	62

Fuente: Pod redakziy I. Faminskogo, Mezhdunarodniye ekonomicheskie otosheniya, Moscú, 2001, p. 549; <http://www.ivr.ru>